



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Velázquez, 63. -- Teléfono 50673 -- Año II. Número 158 -- Madrid, 13 de enero de 1937

DISCIPLINA

La cuestión de la disciplina no es para hacer literatura, sino para cumplirla, acatarla y hacerla mantener en todo momento con quien sea y pase lo que pase. Apañados estaríamos si después de toda la literatura empleada para hablar de ella, si después de organizar un ejército y, sobre todo, después de haber comprobado sus efectos los combatientes, continuáramos una política de negligencia en asunto tan fundamental.

Pasó el momento de teorizar sobre la disciplina, de tener que realizar el proceso de educación de las masas ajenas al problema militar para que supiesen establecer las diferencias entre la antigua y la nueva disciplina, en que aceptasen ésta con entusiasmo. Pasó desde el momento en que por la voluntad de todos se unificaron casi totalmente las fuerzas combatientes para formar el Ejército único, fuerte, disciplinado, para que sea de victoria.

Hoy, manteniéndonos alejados del espíritu inquisitorial del antiguo Código militar; debemos de imponer la disciplina férreamente, implacablemente, allí donde se relaje, donde no se cumplan las órdenes, donde se actúe a capricho personal, sin tener en cuenta las decisiones de quien está autorizado por todos para dictarlas.

El Comité Internacional de ayuda al pueblo español visita la Casa del 5.º Regimiento

Ha visitado el local de la Comisión de Trabajo Social del 5.º Regimiento una Delegación del Comité Internacional de París para la ayuda al pueblo español.

Para el 5.º Regimiento, su actuación en los frentes y trabajo en la retaguardia tuvieron frases de elogio, que agradecemos.

Nos dijeron que, a pesar de la política de concesiones a la provocación fascista por parte de los Gobiernos democráticos de Europa, la gran masa de trabajadores está con nosotros; está con el Gobierno republicano, el único Gobierno legal para los españoles. Nos han dicho estos delegados con cuánta pasión los obreros de París, de Londres, como los de Alemania e Italia, siguen los acontecimientos españoles. Y nos han dicho también que sería falso de achacar a los trabajadores la responsabilidad de una política que va en contra de sus propios intereses.

El corazón de cada obrero francés late al unísono con el corazón de cada soldado, de cada obrero, de cada campesino de España, y goza de entusiasmo al ver que la bravura de nuestro joven Ejército se ha opuesto como una muralla infranqueable a la invasión de moros, falangitas, nazis y camisas negras en nuestra ciudad. Gozan de placer los obreros franceses porque saben que una España dominada por los hitlerianos es una constante amenaza por la parte de los Pirineos

y que se verían mañana invadidas sus hermosas tierras por las hordas fascistas. Los que no quieren ver ese problema y no hacen una política consecuente con él no representan los intereses de Francia y de la paz mundial.

Esto nos han dicho los delegados, convencidos de que sabremos no solamente defender Madrid, sino rechazar al enemigo lejos de nuestra capital, lejos de nuestra España; aplastarlo definitivamente, para que no pueda ya levantar la cabeza y transformar el mundo en una inmensa carnicería.

Podemos contestarles que sabremos ser merecedores de esa confianza que han puesto en nosotros, defendiendo firmemente, con el mismo valor y arrojo que el 7 de noviembre último, nuestras posiciones.

La Delegación debe volver a París y decirle a los trabajadores del mundo entero que los soldados españoles, que el pueblo español entero ahogarán al fascismo y lo clavarán en las puertas de Madrid, para la felicidad del mundo.

El mando único nos llevará a la victoria

El mando único no debe ser una simple teoría. Debe ser una realidad. Venimos insistiendo desde hace mucho tiempo sobre este problema. Hemos dicho siempre que la condición fundamental para la victoria es un plan de conjunto para las operaciones militares. La formación del Ejército popular está dando ya sus frutos en la defensa de nuestra capital, en combinación con las operaciones realizadas en otros frentes que son elementos eficaces para ganar la guerra.

Pero si el mando único y el plan de conjunto se tienen que aplicar y realizar sobre el plan nacional, creemos que sea indispensable su aplicación y realización en todos los frentes, en cada sector.

Permítansenos una explicación detallada.

El subsecretario de Instrucción pública felicita al 5.º Regimiento

TRABAJO SOCIAL.—VELAZQUEZ, 63

DEL SUBSECRETARIO INSTRUCCION PUBLICA

Valencia, 10 (20).—Recibidas publicaciones, os felicito calurosamente por magníficos trabajos. Saludos.—ROCES.

Cada sector tiene un mando: una Comandancia. Las tropas que actúan en ese sector deben obedecer las órdenes de esa comandancia, que opera de acuerdo con lo dispuesto por el Estado Mayor, ya sea cuando se trata de atacar, de resistir un ataque del enemigo o de replegarse a posiciones de segunda línea; cuando la resistencia fuese posible o bien cuando esa maniobra responda a táctica de guerra. Los oficiales de ese sector son los fieles ejecutores, a la cabeza de sus soldados, de las disposiciones del Estado Mayor, por lo cual los soldados deben tener absoluta confianza en sus jefes. Los soldados que se resistan a avanzar cuando el mando lo disponga, pueden echar a perder una acción que nos aproxima a la victoria con un mínimo de sacrificio.

Lo fundamental entonces reside en la confianza que los soldados tengan en sus oficiales. Para eso, los cuadros del nuevo Ejército español deben fielmente y en todo momento trabajar de acuerdo con el criterio del mando único y del plan de conjunto. Si se hacen operaciones no previstas por el Estado Mayor, salvo algunos golpes de mano que la comandancia de una Brigada puede muy bien ordenar y dirigir, se corre el peligro de cansar inútilmente a los soldados y obtener resultados negativos, porque no hay peor cosa que la acción caótica para debilitar a un ejército.

Mando único, pues, por encima de todo. Obediencia absoluta para la ejecución y la aplicación de los planes de guerra.

Esa debe ser nuestra consigna. Esa es la condición de la victoria.

ARPI

Se estudia la nacionalización de los extranjeros

Valencia, 11.—Esta mañana celebraron una reunión los ministros de Justicia, Estado y Gobernación, quienes cambiaron impresiones sobre el proyecto de decreto de nacionalización de los extranjeros.

Se estudió detenidamente este decreto por los tres ministros, y acordaron volverse a reunir para ultimar detalles.



—¿Y si bombardeásemos la Casa de Reyes?

—¡No! ¡Eso sería un fratricidio!

(De *L'Esquella de la Torratxa*.)



OBEDIENCIA A LOS MANDOS

Para que un Ejército pueda ser eficaz no basta con que los hombres que lo componen estén más o menos organizados, tengan más o menos disciplina y sean más o menos valientes, aunque estas tres cosas sean imprescindibles para su buena marcha. Si los soldados no obedecen ciegamente a sus jefes, si no depositan en ellos toda su confianza a pesar de poseer las tres condiciones más arriba expresadas, los éxitos que pudieran cosechar pueden transformarse en fracasos.

Nuestros milicianos deben tener en cuenta que los hombres que los dirigen han sido nombrados, en su mayoría, democráticamente, por ellos mismos; y los que así no lo hayan sido, tienen la plena confianza de las distintas organizaciones obreras a que pertenecen o son oficiales del antiguo Ejército, cuya lealtad al régimen está bien probada. No quiere esto decir que no haya entre nuestros responsables militares algunos que no estén a la altura de las circunstancias actuales; pero estos casos sólo el mando superior es el llamado para resolverlos. Lo que no se puede olvidar es que, habiendo hecho causa común la mayoría del antiguo Ejército con los elementos sublevados, nos vimos obligados en los primeros momentos de la lucha a echar mano de los camaradas que más se habían distinguido por su espíritu revolucionario, los más abnegados y conscientes luchadores dentro de nuestras organizaciones antes del movimiento; compañeros que han sido perseguidos y torturados durante mucho tiempo por los eternos enemigos del pueblo trabajador; hombres todos que, si bien es verdad carecen de una técnica militar perfecta, poseen, en cambio, un valor, una abnegación y un espíritu de sacrificio tal, que deben infundirnos una confianza sin límites. Ellos poseen todas las cualidades necesarias para llevarnos a la victoria; sólo les faltan conocimientos militares; pero, día por día, a través de la lucha, los van adquiriendo. Algunos de ellos no tienen ya nada que envidiar a muchos de los que han estado años y años en las academias militares; tienen una gran ventaja sobre estos últimos porque, aunque no lo hayan estudiado teóricamente en los libros, lo están aprendiendo prácticamente a diario en los campos de batalla. Cuando esta guerra haya terminado tendremos cuadros de jefes y oficiales que nada

han de tener que aprender de los mejores estrategas militares.

Pueden nuestros milicianos obedecerles con los ojos cerrados; estos hombres que los mandan no son los antiguos señoritos de "cabarets" del fallecido y mal llamado Ejército español, hijos de lo más canalla y podrido de nuestro pueblo. Aquellos eran los opresores del pueblo español, nuestros enemigos seculares, los que nos tenían sumidos en la ignorancia, la miseria y la esclavitud; los que vivían a todo lujo a costa del sudor de nuestros padres y de nosotros mismos; los que nos llevaban a conquistar territorios en Marruecos para beneficio de ellos, a costa de la sangre de los obreros y campesinos; éstos están ahora del otro lado de la barricada, queriendo salvar algo que no tiene salvación.

Nuestros jefes, los jefes del Ejército popular de la República, son trabajadores como nosotros; hombres que se lanzaron a la calle con un fusil en sus manos encallecidas para evitar que triunfara la criminal rebelión fascista; son obreros de las fábricas y de las minas; son carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre; son los que también padecieron hambre y miseria como nosotros, y que luchan para redimirse como también luchamos nosotros. Ellos llevan sobre sus hombros una gran responsabilidad, y vosotros, milicianos, no debéis crearles dificultades de ninguna clase, sino todo lo contrario: tenéis la obligación de ayudarles, y la mejor ayuda que podéis ofrecerles es respetándoles y obedeciéndoles, acatando sus órdenes a rajatabla.

El oficial de nuestro Ejército del pueblo es el superior en los actos de servicio a quien hay que obedecer, pero es también fuera de estos actos de servicio vuestro mejor amigo, vuestro camarada, vuestro hermano.

CARLOS TORO

(Comisario de Guerra del Batallón "Pasionaria" número 2, de 1.ª Brigada Mixta.)

No es ninguna cobardía tenderse en plena batalla. Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando.



ARAGON

La Aviación leal bombardeó las posiciones enemigas del Castrolbo

Una de nuestras escuadrillas de Levante bombardeó las posiciones enemigas del pueblo de Castrolbo, no obstante la espesa capa de nubes que cubre la región valenciana. Parte de las bombas cayeron en el norte de dicho pueblo, cortando los servicios de comunicaciones del enemigo en Teruel. Los aparatos de bombardeo, así como los de caza que les protegían, regresaron a sus bases sin novedad.

NORTE

Nuestra Artillería actúa con resultado positivo

Bilbao.—Nuestra artillería ha actuado con resultado positivo en el sector de Elorrio.

En el de Elgueta sólo ha habido cañoneo por ambas partes, y nuestra artillería ha hecho callar a la rebelde.

Procedentes del campo enemigo se han presentado en nuestras filas dos soldados del batallón de Sicilia número 8, por la posición de Lata.

En el resto de los sectores, sin novedad.

CASTILLA

Nuestras fuerzas han contenido la ofensiva enemiga

Frente del Centro.—Sector de Guadarrama. Fuego de cañón, mortero y fusil, sin consecuencias por nuestra parte.

En el sector de Aranjuez, hostilizó el enemigo nuestras posiciones del sector de Algodor, sin ningún daño.

Guadalajara.—En los diversos sectores de esta región ha habido poca actividad combativa. Únicamente en el sector noroeste de Miralbuena-Algóra se obstinan los facciosos en iniciar ataques, que son prontamente cortados por nuestras tropas.

En Madrid se ha combatido en el día de ayer en el primer sector por iniciativa de nuestras fuerzas, que han atacado muy eficazmente hacia Las Rozas, Majadahonda y Villanueva del Pardillo, consiguiendo todos los objetivos propuestos, a pesar de la densa niebla que dificultó nuestros movimientos, habiéndose cogido al enemigo abundante material.

En el segundo sector, mediante afortunados golpes de mano, se han mejorado nuestras posiciones y castigado duramente al

enemigo, que se ha limitado a contener los ataques, cediendo la actividad ofensiva con que ha actuado en la semana última.

En el resto del frente muy poca actividad, limitándose los facciosos a ligero fuego de fusil, ametralladora y mortero, así como algunos disparos de artillería, contrarrestados siempre con gran eficacia por la nuestra.



El Ejército llamado nacional es como uno de esos platos de carne con patatas, que en realidad son patatas con carne y hasta patatas solas. En este caso, lo nacional representa la carne, y lo extranjero las patatas.

*

Los alemanes han fortificado Ceuta con cañones del 42, y se proponen fortificar todo el Estrecho. Ya se sabe, sin embargo, que Hitler se propuso tomar Madrid el otro día y no lo consiguió. A lo mejor esto tampoco lo consigue.

*

Las escuadras francesa e inglesa navegan viento en popa hacia Gibraltar. Van, sin duda, a gozarse con el resultado de la política de "no intervención".

*

Los Gobiernos italiano y alemán se han mostrado muy extrañados de que la proposición francoinglesa no la haya hecho lord Plymouth y su famoso Comité de "no intervención". A nosotros nos hubiese extrañado mucho más que ese Comité hiciese otra cosa más que yacer en paz y en la gloria del fascismo.

¡ADQUIRÍDLA!



Se ha puesto a la venta la insignia del 5.º Regimiento. Su precio es de 50 céntimos. Venta en VELAZQUEZ, 63, MADRID, presentando el "carnet" de miliciano del 5.º Regimiento.



Ha llegado a la U. R. S. S. un obsequio de los niños españoles para sus hermanos soviéticos

Moscú.—Ha llegado al puerto de Odessa un buque español conduciendo 160 cajas de naranjas y mandarinas, obsequio de los niños españoles para sus hermanos de Rusia.

Para recibir el cargamento acudió a Odessa una Delegación del Consejo Central de los Sindicatos de la U. R. S. S., siendo verdaderamente emocionante el momento de encontrarse a bordo dicha Delegación y la tripulación del barco.

El presidente del Consejo Sindical Regional de Odessa pronunció un discurso felicitando a los marinos españoles por el feliz viaje realizado y testimoniando su agradecimiento por los regalos que recibían, especialmente atendiendo las actuales difíciles circunstancias.

El capitán del barco, Vicente de Arsolasago, pronunció unas palabras contestando a ese discurso, en las que afirmó la solidaridad del pueblo español con el pueblo ruso. "Contando con vuestro apoyo moral—dijo—, lucharemos hasta verter la última gota de sangre para vencer al fascismo."

Las frutas enviadas por España serán distribuidas entre los niños de las Casas de Maternidad.

Moscú.—Los tripulantes del vapor español que trajo a Odessa las frutas, regalo de los niños españoles para sus hermanos soviéticos, han visitado dicha ciudad. Invitados por los obreros, visitaron las fábricas de tapones de corcho y linoleum "Bolchevik", donde permanecieron seis horas viendo funcionar la fábrica y conociendo las condiciones de trabajo de los operarios.

Los obreros de esta fábrica estuvieron también en el hotel donde se hospedan los marinos españoles para devolverles la visita, haciéndoles objeto de grandes demostraciones de cariño y entregándoles muestras de los artículos que fabrican, como recuerdo de su visita a Odessa.

Una ambulancia americana saldrá en breve para España

Londres.—El Comité británico de Ayuda médica a España ha sido informado de que una ambulancia americana, compuesta por cinco médicos y ocho enfermeras, saldrá en breve de Nueva York para España.

Además, el Comité anuncia que cinco nuevas unidades, una de ellas con equipos antiguos, saldrán para Madrid a fines de semana.

